

## Editorial

Este segundo número de TOMA UNO tiene por eje la relación del cine y las otras artes. Hemos optado por la construcción copulativa “el cine y las otras artes”, ante otras posibles. Hubiéramos podido escribir por ejemplo: el cine “con” las otras artes, el cine “en” las otras artes o a la inversa, las otras artes “en” el cine, “desde” el cine, “ante” el cine... pero optamos por la conjunción porque ésta sirve para poner en relación dos términos en igualdad de condiciones.

Es cierto que quizás hubiera sido más justo devolver a cada arte su estatuto y entonces recurrir a la enumeración, siempre provisoria, siempre incompleta, de estas posibles relaciones: cine y pintura, cine y música, cine y literatura, cine y poesía, cine y escultura, cine y... pero preferimos esquivar este necesario etcétera y recurrir a la construcción “las otras artes”, asumiendo que el cine es una más entre éstas.

No obstante, siendo una más entre las artes, el cine conjuga en su seno a las demás: “Pinturas en movimiento, arte plástico desarrollándose según las normas del arte rítmico”, según la definición de uno, sino el, primer teórico del cine, Ricciotto Canudo. El cine invita a las otras artes, las convoca, les da cita en el espacio de su constitución.

Del mismo modo, este número de Toma Uno da lugar a una serie de reflexiones que buscan poner en relación al cine y las otras artes: reflexiones sobre el modo de relación, pero también sobre la construcción de los términos en juego en ese “entre” señalado por la conjunción. Es en ese espacio que invitamos a pensar al cine, su realización y su enseñanza.

La sección PENSAR se inicia con dos artículos gentilmente cedidos por Michel Chion en su reciente visita a la Universidad Nacional de Villa María: “Aspectos de lo sensorial en el cine actual” e “Imagen, *recuperación* y textura”. En estos artículos, el reconocido teórico, propone pensar al cine como experiencia sensorial; esto es, no sólo en relación a las imágenes y sonidos que lo conforman en cuanto dispositivo técnico, sino en relación a las sensaciones creadas por las combinaciones de tales sonidos e imágenes.

A estos textos, le sigue a reflexión del Prof. Mario Bomheker, docente del Departamento de Cine y Tv de la UNC, sobre el “desafío” que la aparición del cine y la fotografía implicó para las otras artes.

Los artículos siguientes analizan diversas relaciones del cine con otras artes. El texto de Gabriela Patricia Macheret (“Vinculaciones entre el pensamiento filosófico y la práctica artística. Relaciones entre cine y teatro”) propone una reflexión acerca del vínculo cine-teatro, sobre todo desde el punto de vista del actor y el problema del cuerpo, desde ciertos desarrollos de Deleuze; el trabajo de Jimena Garrido y María Lucía Tamagnini analiza, desde una particular forma de la crítica (el blog Felisa Crítica), el lugar que ésta ocupa en el campo artístico y diversos aspectos de esta práctica que son puestos en jaque por las intervenciones de “Felisa”; el artículo de Marcelo Giménez (“La creación no discursiva: pintura/cine”), analiza la relación entre las artes plásticas y el cine, tomando como eje las teorizaciones de Michel Foucault y Gilles Deleuze. La relación entre cine y pintura, en

este caso sobre un intertexto en particular (*La ronda nocturna* de Rembrandt y la película *Nightwatching* de Peter Greenaway), es abordada igualmente por Ignacio Dobreé en “La ronda nocturna un caso de intersección diacrónica entre cine y pintura”. Finalmente, en el último texto de esta sección (“Historia/Histoire(s). Las imágenes de Walter Benjamin y Jean-Luc Godard”) Natalia Taccetta vuelve sobre *Histoire(s) du cinéma* de Jean-Luc Godard, para pensar la relación entre el cine, la filosofía, la política y la historia.

Los textos de la sección HACER reflexionan sobre estéticas, programas y formas de “hacer cine” por parte de distintos realizadores.

Se inicia así con una entrevista realizada por Martín Iparraguirre al director de origen cordobés Santiago Loza; continúa con un abordaje de la propuesta estética de Eduardo Coutinho en su film *Moscú*, realizado por Anamaria Sobral Costa; e incorpora la revisión de algunos conceptos que aparecen en la obra del videoartista Pierrick Sorin, escrita por Ximena Triquell y Santiago Ruíz.

A estos tres artículos sobre la obra de artistas individuales le siguen dos textos referidos principalmente a determinados contextos históricos: Paula Casiana Wolkowicz aborda la figura del cineasta como intelectual a finales de la década del sesenta en la Argentina y, en otro extremo temporal, Celeste Marrocco considera el desplazamiento del lugar de espectador al de Interactor en los *Art Games* y los *Newsgames* de comienzos del siglo XXI.

Finalmente, la sección ENSEÑAR se inicia con un artículo generosamente cedido por María Silvia Serra en el que esta reconocida teórica de la educación reflexiona sobre lo que implica “enseñar” o más bien “aprender” cine y lo que esta práctica incluiría.

Los artículos siguientes abordan experiencias de enseñanza-aprendizaje del lenguaje audiovisual en distintos niveles del sistema educativo. Cristina Siragusa analiza la relación entre *investigación y creación artística* a partir de su experiencia en la enseñanza de asignaturas de metodología de la investigación en carreras de grado especializadas en lenguajes audiovisuales; Juan Matías Lobos y Verónica Plaza Schaefer se centran en la enseñanza del lenguaje audiovisual en la escuela media y Paula Mariana Palmero, en los Institutos de Formación Docente.

Como es habitual, el número se completa con la reseña de publicaciones recientes, de docentes e investigadores de nuestra universidad y de otras, y comentarios de films; en este último caso, de producción cordobesa.

Incorporamos a este número una nueva subsección en la que esperamos reseñar una experiencia de producción, en primera persona. En este caso iniciamos la sección con la reflexión sobre la instalación *Monoambiente. Registros del tiempo*, de Pablo Género.

Los editores